

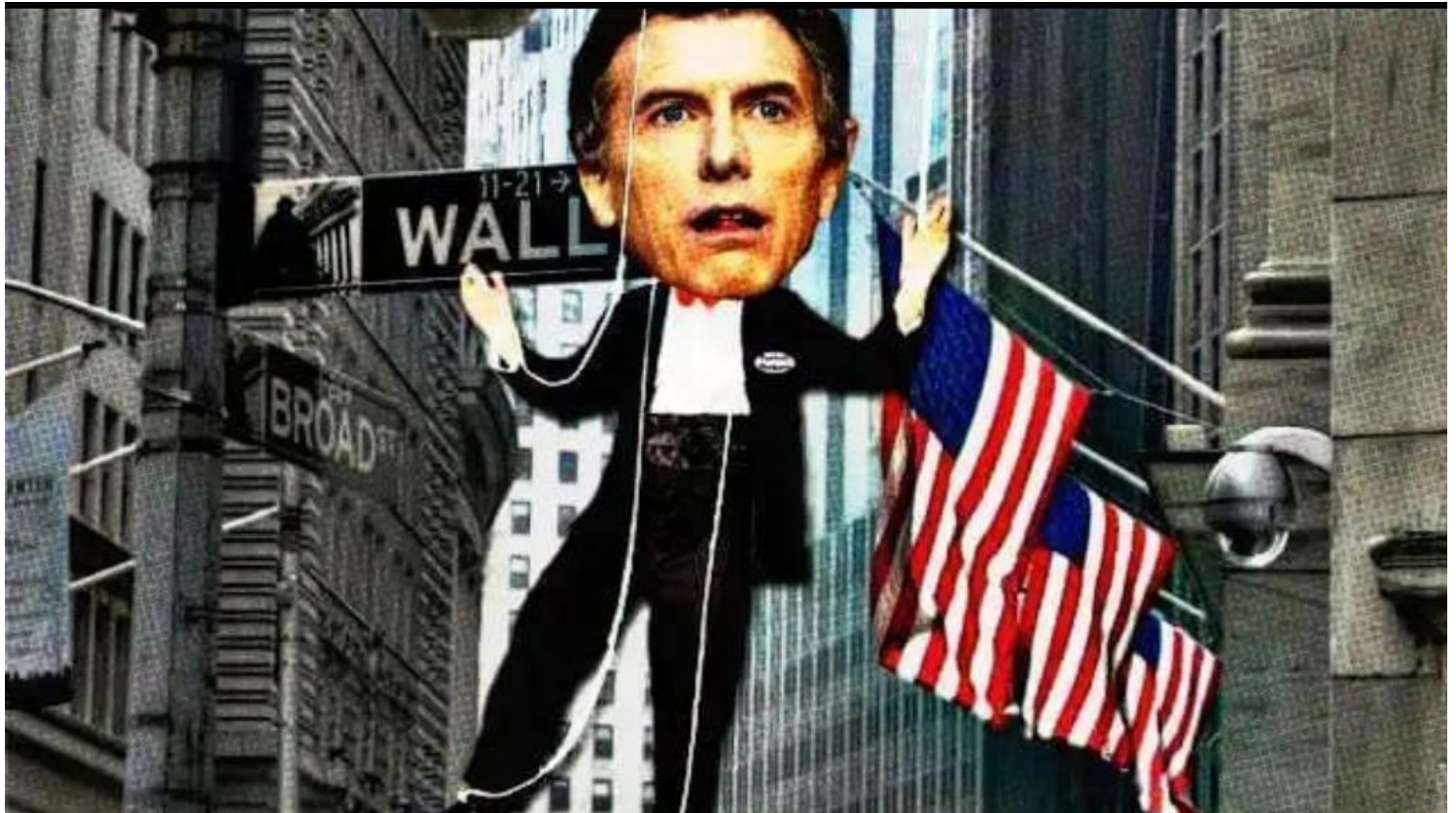


Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N° 102 MAR - ABRIL \$30 Solidario \$50



**FUERA EL
IMPERIALISMO
DE AMERICA LATINA
RESPONDAMOS CON LA
HUELGA GENERAL**



Mientras que la economía viene en caída libre, el gobierno de Macri muestra, como expresión de la crisis del capitalismo argentino, una incapacidad supina para resolver los problemas apremiantes que aquejan a los trabajadores y a los sectores populares.

Con una utilización de la capacidad instalada industrial del 56%, que marca un retroceso hasta los niveles más bajos de diciembre de 2002, en tan solo 38 meses de gobierno, Macri logró pauperizar la vida de millones de trabajadores. En 2018 llegaron a casi 70.000 las cesantías, superando en 33.000 del año 2017.

12.000.000 millones de personas se encuentran por debajo del nivel de pobreza, es decir, un 28,6% de la población, que no son sólo resultado de las “virtudes” de la gestión Macri, sino que aunque hubo mejoras durante la gestión kirchnerista, la miseria estructural no fue erradicada. Y las perspectivas de mejoramiento en las condiciones de vida de los trabajadores van de limitadas a nulas, según se desenvuelva la crisis capitalista. Lógicamente, no sólo se trata de una crisis del capitalismo argentino, sino que se inscribe en la crisis mundial del sistema capitalista que ya lleva una década y billones de dólares inyectados al sistema para resolverla, que lejos de hacerlo, la ha profundizado.

El macrismo, junto a todo un arco político dentro y fuera del país, es parte de una ofensiva de los sectores de derecha del establishment en toda la línea. Ya no hay espacio para dar concesiones a las masas y esto se expresa en que las burguesías, comandadas por el imperalismo yankee, descargan la crisis sobre los trabajadores de la ciudad y el campo.

Una economía a la deriva “y la supervivencia de la burguesía”

Los datos de la economía del país y del mundo no pueden ser tan desalentadores, las perspectivas en general van a la baja. Dejemos hablar al FMI de las predicciones para este año.

“La expansión mundial se ha debilitado. Se estima que en 2018 el crecimiento mundial fue de 3,7%, conforme a lo pronosticado en la edición de octubre de 2018 de Perspectivas de la economía mundial (informe WEO), a pesar del desempeño más flojo de algunas economías, particularmente en Europa y Asia. Se proyecta que la economía mundial crezca 3,5% en 2019 y 3,6% en 2020, es decir, 0,2 y 0,1 puntos porcentuales menos que lo proyectado en octubre pasado.

Los pronósticos de crecimiento mundial correspondientes a 2019 y 2020 ya se revisaron a la baja en el último informe WEO, en parte a raíz de los efectos negativos de los aumentos de aranceles introducidos en Estados Unidos y China previamente en el año. La revisión adicional a la baja desde octubre refleja las consecuencias de una moderación del ímpetu en el segundo semestre de 2018 —como por ejemplo en Alemania, tras la adopción de nuevas normas sobre emisiones para vehículos de combustión, y en Italia, donde las preocupaciones en torno a los riesgos soberanos y financieros han constituido un lastre para la demanda interna—, pero también obedece a un debilitamiento de la actitud de los mercados financieros y a una contracción en Turquía que ahora se proyecta que será más profunda de lo previsto.

Los riesgos para el crecimiento mundial se inclinan a la baja. Un recrudecimiento de las tensiones comerciales que vaya más allá de lo contemplado en el pronóstico sigue siendo una importante fuente de riesgo para las perspectivas. Las condiciones financieras ya se han tornado más restrictivas desde octubre. Varios factores, aparte del recrudecimiento de las tensiones comerciales, podrían provocar un deterioro aun mayor de la

actitud frente al riesgo, lo que incidiría negativamente en el crecimiento, especialmente en vista de los altos niveles de deuda pública y privada. Entre esos posibles factores están la salida del Reino Unido de la Unión Europea sin que medie un acuerdo y una desaceleración más importante de lo previsto en China.” (Perspectivas de la economía mundial, FMI, enero de 2019)

Las predicciones del FMI no pueden ser más claras, el diagnóstico y el pronóstico de caída, en los próximos años, de la economía mundial como así del comercio mundial muestran un sistema en plena decadencia. Pero como León Trotsky señaló en Una Escuela de Estrategia Revolucionaria: “[...] La burguesía es una clase viva que ha retoñado sobre determinadas bases económico-productivas. Esta clase no es un producto pasivo del desarrollo económico, sino una fuerza histórica, activa y enérgica. Esta clase ha sobrevivido, o sea que se ha hecho el más terrible freno de la evolución histórica.

Lo cual no quiere decir que esta clase esté dispuesta a cometer un suicidio histórico ni que se disponga a decir: “Habiendo reconocido la teoría científica de la evolución que yo soy reaccionaria, abandono la escena.” Evidentemente, ¡esto es imposible! Por otra parte, no es suficiente que el Partido Comunista reconozca a la base burguesa como condenada y casi suprimida para considerar segura la victoria del proletariado. No. ¡Todavía hay que vencer y tirar abajo la burguesía”.

Un pacto social sin anuncios pomposos

Todo el arco Parlamentario que representan a las diferentes facciones capitalistas, como no podía ser de otra manera, sostiene la viabilidad de la gobernabilidad y así garantizar su supervivencia. Nos encontramos ante un régimen que ha perdido todo tipo de vestigio democrático, incluso encontrándose en las antípodas del propio sistema parlamentario.

La justicia, sus medios de comunicación, su aparato ideológico de dominación, todos y cada uno de los estamentos que conforman el complejo andamiaje de la democracia burguesa parlamentaria, niegan lo mejor que la burguesía en años pasados lograron y puso en funcionamiento.

Existe un monopolio del poder de los grandes capitalistas, los bancos y el imperialismo, no sólo a través del Fondo Monetario Internacional, sino inclusive la mayoría del arco opositor burgués se encuentra alineado con el imperialismo norteamericano liderado por Donald Trump.

El acuerdo tácito de la totalidad de este arco opositor es mantener calma la situación, nadie quiere hacer olas. Se suma a esta intensión política, los desembolsos acordados entre el FMI y el Gobierno macrista por más de U\$S10 mil millones para llegar, dentro de lo posible, sin sobresaltos al calendario electoral que ocupa todo el 2019 en las 23 provincias del país, sumada las presidenciales de octubre.

Como señalamos más arriba, el acuerdo de las diferentes facciones burguesas para mantener la gobernabilidad del régimen capitalista y sus Instituciones, se da en un marco donde los sectores más decididos van a fondo con el ajuste y se encuentran en sintonía con Bolsonaro y Trump. El imperialismo yankee aparece con el acelerador a fondo, no es la conducta de un “loco” como Trump que ejecuta políticas cada vez más reaccionarias, no es la torpeza del Presidente de EEUU, sino es la expresión de las dificultades del sistema para seguir funcionando como hace más de 10 años atrás.

Sin negar el papel del individuo en la historia, Trump es producto de esta crisis de sobreproducción del capitalismo. La ruptura del equilibrio mundial y las relaciones que se han establecido con el nuevo orden que aplica el imperialismo norteamericano, imponen una voracidad y ferocidad sin precedentes en la totalidad del planeta.

Es necesario entender que este trípode político: Trump, Bolsonaro y Macri representa una ofensiva que hace años no veíamos en la región. Venezuela es el objetivo en el cual el imperialismo y sus acólitos pretenden imponer una derrota al proceso revolucionario que implicaría un retroceso en la región para crear mejores condiciones para avanzar contra las conquistas obreras.

Estos son los acuerdos de la totalidad de los Legisladores que representan al gran capital del país, la mayoría se ha alineado con la lógica imperialista y así garantizarse su supervivencia a través de las dádivas que dejan caer los imperialistas más fuertes.

Por su lado los compañeros del FIT en sus variantes que componen al frente y su bloque Parlamentario de izquierda, están volcados en general a la propaganda electoral, caminando por una delgada línea de institucionalidad y legalidad electoral, agitando más de las veces políticas ajenas a quienes los escuchan. Pareciera que votando a sus candidatos darían garantía del cumplimiento de las leyes, lógicamente con democracia obrera. Esta posición ambivalente entre parlamentarismo capitalista y democracia obrera deja desarmada a la vanguardia revolucionaria, llevando más confusión a la situación actual. En vez de trabajar por una salida ligada a las reivindicaciones más elementales de los explotados, estableciendo los puentes necesarios con la Revolución Socialista.

El pacto social implica una lógica de subordinar las luchas que ocurrieron durante 2018 a la lógica electoral, la “paz social” está dada sobre la “aceptación” de los de debajo de peores condiciones de vida que en 2001. La diferencia con aquella gesta revolucionaria estuvo dada en que los de arriba estaban “divididos”. Hoy, la burguesía timoneada por el imperialismo y el FMI aprendió de aquellas jornadas. El operativo “no queremos un 2001, queremos un 2003” funcionó hasta ahora.

Por su lado, el papel de los movimientos sociales, en general afines o aliados al kir-



chernerismo, que gestionan la supervivencia de las masas progresivamente hambreadas y despolitizan sus demandas y luchas para dejarlas en el plano del asistencialismo y la confianza en soluciones futuras, en la modalidad de la utopía reaccionaria de satisfacer sus demandas dentro del capitalismo, esto sería la tan mentada propuesta que puede ofrecer una supuesta salida “nacional y popular”.

Es verdad, que algunos dirigentes sindicales le reclaman a la CGT que pase a la acción con un paro general como es el caso del dirigente bancario Sergio Palazzo, o los comentarios de que el comienzo de clases está cuestionado como manifestó la dirigente Sonia Alesso. Esto evidencia la desesperación de enormes sectores de trabajadores ocupados y desocupados ante la ofensiva capitalista. Pero la magnitud del ataque es tan grande que los tibios susurros de convocatoria a la “lucha” de estos dirigentes apenas se escuchan en la enorme marea de desconcierto.

Luchar para derrotar al capitalismo, ¿utopía o necesidad?

Muchos compañeros y compañeras consideran que las condiciones subjetivas no dan para tal tarea. En parte compartimos esta opinión. Sabemos que hoy, importantes sectores de la clase obrera siguen con cierta “ilusión” en el kirchnerismo.

Pero desmenecemos un poco. Podemos percibir que la dirigencia K, ha comenzado desde meses atrás a preparar a sus militantes en la lógica que no se pueden restituir las conquistas perdidas.

Con una lógica similar a los fundamentos del macrismo, la dirigencia K plantea algo así como la “pesada herencia”. Si escuchamos a Agustín Rossi o Axel Kicillof o a la propia Cristina Fernández, nos explican que las condiciones en el país, la región y el mundo no son las propicias para aquel desaparecido documento de 24 puntos del Instituto Patria elaborado en 2016, donde señalaban que de ganar en 2019 iban a restituir cada una de las conquistas perdidas al entregar el timón del Estado en 2015 a Cambiemos.

Axel Kicillof en la entrevista de la revista Forbes, se mostraba confiable ante el empresario y el FMI; hoy, el ex ministro de Economía se reúne con parte de la comitiva del Fondo Monetario que arribó al país en estos días, señalando tan solo que la iniciativa de sentarse con los Legisladores de diferentes bloques Parlamentarios era buena pero tardía, y que ellos deberían garantizar que los dólares prestados no vayan a la timba financiera. Pareciera que Kicillof y demás ex funcionarios de la gestión K no ven como un escollo, el atoladero donde se encuentra el capitalismo mundial. Creen de manera desacertada que hay posibilidades de gestionar al capitalismo de una manera diferente. Pareciera que la gestión 2003/2015 no bastó para darse cuenta que no se puede administrar lo que no es de uno y que la bonanza monetaria en aquella década fue producto de los precios elevados en el mercado mundial de las materias primas.

Entonces lo que debemos concluir que la estrategia tanto de oficialistas como de opositores, es el salvataje de las Instituciones capitalistas y la gobernabilidad.

La utopía reaccionaria es creer y mostrar como salida, que es posible controlar y gestionar al capitalismo en su crisis secular cuando, en realidad, llevan a las masas a al callejón sin salida de un sistema que solo profundiza la depredación ambiental, desbastando la naturaleza y las especies. Estos “estrategas” solo ven como salida descargar la crisis sobre las espaldas de millones de argentinos, millones de trabajadores y de la juventud en el mundo, aunque sólo beneficie a un puñado de capitalistas que buscan su propio beneficio.

Entonces el Socialismo no representa una solución para más adelante, es la respuesta urgente que amerita la situación en el país, en Venezuela y en Honduras, en México y en Europa, en África y en Asia. Estamos ante la disyuntiva: Socialismo o Barbarie.

¡Luchar por la Independencia Política de los explotados!

Se hace imprescindible luchar por la independencia política de la clase obrera y de la juventud.

¿Pero de que independencia hablamos? De independencia política de la tutela de los partidos que garantizan el funcionamiento de las Instituciones parlamentarias, que dan quórum a la ofensiva del capitalismo, -llámese reforma previsional, reforma laboral, entrega de los recursos naturales, etc.- y de aquellos también, que pregonan el canto de sirena dando oxígeno a un sistema caduco. La cuestión de la cuestión para oficialista y opositores, es salvar a la propiedad privada de los grandes bancos, fábricas y los grandes propietarios de las millones de hectáreas en el país.

La independencia política de los de abajo, de los trabajadores y sectores populares es, aquella que levante nuestras banderas y reivindicaciones y no se subordinen o se mezclen con las demandas de los capitalistas. La independencia política de los explotados es, la que no quede como furgón de cola de cualquiera de las facción burguesas y de su institucionalidad. Una independencia que no puede ir desligada de la táctica del Frente Único

Se trata de luchar junto a las masas y su vanguardia, dando el debate y acompañando la experiencia. Sin ultimátum ni políticas ultra izquierdistas, como nos tienen habituados parte de la izquierda partidaria. Señalar el papel reaccionario (y de clase) del Parlamento, no generando como bloque de izquierdas ilusiones en que éste ámbito puede resolver la vida de millones de personas. Aunque tengamos la mayoría de los escaños, no podremos avanzar en una vida mejor que satisfaga las necesidades de millones de trabajadores, con una vida armoniosa con el medio ambiente, sino nos hacemos de las palancas fundamentales de la economía.

Entonces, se trata de dar batalla hacia la vanguardia obrera y juvenil, con la clase y desde la clase, no generando políticas que nos alejan de los trabajadores.

Debemos tener paciencia, paciencia revolucionaria. Con un sentido de urgencia y sin requerimientos estrepitosos.

¡Socialismo o barbarie!

Pliego Nacional de Reivindicaciones

- 1- Salario y Jubilación mínimos equivalente al costo de la canasta familiar.
- 2- No a los despidos, No a los retiros voluntarios. Ocupación de toda fábrica o empresa que cierre, suspenda o despida. Reparto de las horas de trabajo disponibles entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Defensa de las condiciones de trabajo y jornada máxima de 8 horas.
- 3- No a la entrega de las riquezas que son patrimonio del trabajo del pueblo. Defendamos a las empresas y propiedades estatales. Control obrero colectivo y democrático. Reestatización de todas las empresas privatizadas.
- 4- Monopolio estatal de la banca, aseguradoras, transporte, energía, comunicaciones, puertos, acero.
- 5- Monopolio estatal de la educación. Educación laica, gratuita y científica. Expropiación de todos los establecimientos privados y puesta en funcionamiento a cargo del Estado y mediante el cogobierno de la comunidad educativa.
- 6- Monopolio estatal de la Salud. Rechazo a toda forma de privatización total o parcial. Expropiación de clínicas, sanatorios y laboratorios medicinales. La salud de la población trabajadora no puede depender de la tasa de ganancia de los capitalistas. Control obrero colectivo de las mismas.
- 7- Derecho a la vivienda. No a los desalojos. Congelamiento de alquileres que no supere el 10% del salario del inquilino. Entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de tierra, conventillos o casas abandonadas. Plan nacional de viviendas bajo control obrero y de los adjudicatarios.
- 8- Derechos laborales para la mujer, igual salario por igual trabajo. Extensión del período de licencia por maternidad y lactancia sin afectar el salario. Extensión de la licencia por paternidad. Plena estabilidad laboral. Por políticas de planificación familiar. Legalización del aborto, seguro y gratuito. Pleno derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo.
- 9- Investigación de las fortunas de los gobernantes y principales grupos económicos que operan en el país. Aperturas de sus libros. Abolición del secreto bancario y comercial. Tribunales populares de enjuiciamiento y castigo. La justicia burguesa defiende a los corruptos e inmorales. Jamás los castigará.
- 10- Unificación en una mega causa de todos los crímenes impunes perpetrados por la dictadura militar. Libertad a todos presos políticos. Libertad a Milagro Sala. Plena vigencia de las libertades democráticas y de organización sindical y política. Plena vigencia del derecho de huelga. No a los arbitrajes obligatorios.
- 11- Desmantelamiento del aparato represivo.
- 12- Ruptura con el imperialismo. Desconocimiento de la deuda externa e interna con los bancos y los capitalistas. Expropiación de todas las empresas imperialistas instaladas en el país. Expulsión del imperialismo de Malvinas y del territorio argentino. Frente al Mercosur de las multinacionales oponer la unidad Latinoamericana obrera y campesina.
- 13- Por la expulsión del poder de la burguesía y sus sirvientes mediante la acción directa y revolucionaria de las masas

EL CAPITAL SE DEVORA LOS TERRITORIOS: LA LÓGICA DEL DESARROLLISMO, UN MODELO DE CONCENTRACIÓN Y SAQUEO

Fernando Del Moral

La población mundial crece exponencialmente tendiendo al límite de los siete mil millones de personas para las próximas décadas. Este crecimiento demográfico sobretodo en los países capitalistas emergentes o aún en condiciones de neocolonialismo, ha abierto sendos debates en varios ideólogos del capitalismo desarrollado. Por un lado, los ideólogos del auto-denominado “mundo libre” que con una fuerte y tendenciosa maniquea hacen sinónimo democracia con un mundo de plena sociedad de consumo y libre mercado; y por el otro, las facciones más reaccionarias que dejan emerger sus más oscuras caracterizaciones que concluyen en que las poblaciones de diversos países emergentes directamente son un excedente. ¿Acaso debieran ser eliminadas de manera alguna? En ambos casos el capital instala -no exentas de pretendida verdad científica- sus resultantes, entre estas la necesidad urgente de llevar pleno desarrollo a los pueblos y países que consideran en las márgenes del mundo, pero con esto también enmarcar dentro del mercado a las poblaciones y la territorialidad de los mismos. La presidencia norteamericana de Clinton en la década de los 90, había llevado “desarrollo” al pequeño territorio insular y caribeño de Haití. ¿Quién pudiera negar el derecho al desarrollo y a formar parte del “mundo libre” de Haití? La “democracia” y hegemonía norteamericana menos que nadie ¡por supuesto! Los Planes Marshall del partido demócrata se encargaron rápidamente de infestar a Haití con ayuda humanitaria-que en el mayor de los casos

eran excedentes de medicina y alimentos vencidos o con esterilizantes encubiertos para regular su crecimiento demográfico- y tomaron control de la territorialidad del país abriendo un mercado nuevo e instaurando una sociedad de consumo para los productos norteamericanos, respondiendo con esto además, a las necesidades expansionistas de transnacionales de los agrobizos como Monsanto. Expansionismo que terminó financiando un Estado haitiano saqueado-bajo presión norteamericana- asegurándoles mayor rentabilidad de ganancias a las empresas norteamericanas. Esto fue una fuerte estocada para la producción agrícola local y para la libre determinación del pueblo haitiano, pero por supuesto ¿podría negarse acaso el derecho al “desarrollo” del pueblo haitiano? Las teorías del desarrollo y del libre flujo del capital conducen -aún mediante las prebendas sociales dadas por las diferentes burguesías locales- a mayor concentración de la riqueza, al control de los activos de los países, avanzando con esto además en la privatización de la territorialidad en detrimento de la libre determinación de comunas y pueblos. La volatilidad económica y la falta de control sobre el flujo del capital que se instaura sobre los diversos países emergentes, con Estados aplicando austeridad sobre el empleo de fondos públicos en políticas sociales y asegurando seguridad jurídica-rentabilidad- sobre el gran capital, han provocado los altos índices de mortalidad por enfermedades o por no tener acceso a la salud, a la alimentación o la vivienda - que se convierten en bienes de consumo- de

amplias capas de sus sociedades.

No obstante, aún con esta línea de base establecida como solo un problema del pendular de la economía-una abstracción planteada en estos términos-es el mismo capital quien se erige otra vez, como posibilidad de desarrollo en la territorialidad y las sociedades consideradas en las márgenes del sistema. Dentro de las estructuras capitalistas con un matiz que pareciera novedoso, algunos ideólogos pos-modernos dentro del grupo Governance of Economic Transition, consultores de la Organización de Naciones Unidas (ONU), proponen la solución de “un mundo keynesiano con fronteras planetarias” para salir de la actual crisis capitalista de las primeras décadas del milenio. Esto es, nuevamente la teoría del mundo de plena “democracia”-entiéndase “democracia” como libre sociedad de consumo, desarrollismo y flujo de capital- pero con una supuesta conciencia, significativa en sí, donde el Estado asuma un rol parlamentario, consultivo y de moderación de tal flujo velando por la equidad de la sociedad de consumo y por la sostenibilidad de los ecosistemas naturales y de plena conciencia sobre la conservación de la biodiversidad. ¿No había significado acaso ya, la mentada “revolución verde” de la soja, el maíz, la palma aceitera y las plantaciones mono-específicas -consideradas tendenciosamente bosques con una supuesta funcionalidad y biodiversidad equivalentes a la de los ecosistemas nativos, aún por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)-, esta

supuesta búsqueda de un planeta sin hambre y verde? Este flujo de capital del “mundo libre” avanzando por toda territorialidad disponible: no ha resuelto el hambre. Todo lo contrario, lo ha incrementado e inclusive ha concentrado mucho más la riqueza generando un nuevo fenómeno: la trans-nacionalidad; y con esto ha provocado desplazados sin tierras, deforestación a tasas no conocidas previamente y mayores niveles de inequidad y desigualdad social. La funcional homologación por parte de los diversos Estados de productos transgénicos y el empleo libre de agro-tóxicos sobre pueblos y áreas naturales han provocado la contaminación del aire y el suelo con las napas de agua aumentando también la prevalencia de células cancerosas y malformaciones en diversas especies incluida la humana.

La biota y la biodiversidad en el péndulo del capital

En China, el primer ministro Li Keqiang celebraba recientemente la llegada del automóvil eléctrico como una forma de “fortalecer el crecimiento económico y proteger el ambiente”. En 2009, grupos como la multinacional francesa fabricante de automóviles Renault o el presidente del grupo norteamericano Tesla, auguraban que en un futuro próximo podría manejarse gratuitamente mediante el empleo de la energía solar, una energía limpia y saludable. Una arista de difícil fiabilidad en la voz de dos grandes grupos capitalistas: la promesa de la socialización de la automovilidad, la gratuidad y la protección ambiental.

Sin embargo, la geopolítica mundial está cambiando, la lenta muerte de la globalización y la hegemonía del mundo unipolar norteamericano-post-caída del muro de Berlín-, está derivando en nuevos vectores de intensidad en el capitalismo global. En septiembre de 2017, China realiza el anuncio de la elaboración de un calendario tendiente a prohibir la comercialización de vehículos diesel, sin duda para 2030-2040, señal que fue replicada por una gran mayoría de los países occidentales. China ha emergido como una naciente y nueva hegemonía capitalista, y con esto ha comenzado a gravitar ocupando un lugar simbólico políticamente en la reducción de los gases de efecto invernadero y en los foros ambientales internacionales. Posición que ha ido abandonando el gobierno norteamericano de la mano de Donald Trump.

La necesidad creciente de tierras raras, litio y cobalto para la producción de baterías, para este nuevo eje de revolución tecnológica que representaría el automóvil

eléctrico-dirigido por China- y de pasar de la producción combustibles fósiles a la fabricación de baterías, ha abierto un nuevo panorama y otro dilema. La fabricación creciente de baterías en pos de prescindir de los combustibles fósiles y su impacto en la contaminación del aire, está produciendo desde sus inicios una apertura sin control de nuevas tierras para responder a la necesidad de materias primas de China, Estados Unidos, Canadá y Europa. Lejos de ser el automóvil eléctrico, la revolución tecnológica que representa una suerte de conciencia del capital, es la nueva “revolución verde”-con nuevas oportunidades de negocios y concentración de activos- para una geopolítica mundial que está cambiando.

La fiebre de búsqueda de tierras raras y sobretodo de litio no ha dejado librada a la Argentina, según el Mineral Commodity Summaries, 2018 –una consultora internacional-, el país representa el 13 % de la producción mundial de litio del 2017 (el 33% restante lo representa Chile y el 44%, Australia). La actual apertura plena de la territorialidad argentina a estas nuevas necesidades del gran capital, han puesto al borde de la extinción total ecosistemas de Chaco Serrano en el bosque nativo de Traslasierra en Córdoba, y ha significado una fuerte presión sobre ecosistemas muy vulnerables como la región alto-andina en Salta y Jujuy. El movimiento y extracción de grandes volúmenes de tierra, el empleo de agua y la generación de contaminantes de alto riesgo que directamente quedan en los yacimientos sin tratamiento alguno, tienen un impacto aún no cuantificado sobre el ambiente y las comunidades locales. En las áreas selváticas de Salta, la exploración hidrocarburífera y la futura búsqueda de metales representan un riesgo en el corto plazo para la cesión continuada y la explotación permanente de estos territorios por parte de corporaciones chinas y norteamericanas. El actual saqueo de especies maderables-aún de especies leñosas en vías de extinción como el palo santo, el cedro o el roble salteño- por el gobernador Urtubey y la burguesía local dedicada a diversos negocios extractivos aprovechando una posición privilegiada en el Estado provincial, es un punto de inicio a este nuevo control de la territorialidad. Numerosas especies de vertebrados en peligro de extinción ocurren además, en estos ecosistemas del trópico argentino, desde el yagareté, el oso andino, hasta poblaciones de nuevas especies de roedores y peces descubiertas para el país o el relictual guacamayo verde. El avance en

la privatización de la territorialidad fagocita también culturas, idiomas y cosmovisiones en su relación con la tierra de diversas comunidades indígenas y rurales.

En Córdoba, la minera de capitales australianos Dark Horse ha anunciado desde su web oficial el comienzo de la exploración y la consiguiente extracción de litio del Valle de Traslasierra. El Foro Ambiental de Traslasierra (FAT), un grupo activo de trabajadores y ciudadanos en general, se ha levantado contra esta dinámica de mayor cesión de la territorialidad por parte del gobernador Schiaretti. En Jujuy, comunidades del pueblo Kolla entre estos, los Autoconvocados de Purmamarca han hecho retroceder el concurso de oferentes mediante el cual se concesionaban las Salinas Grandes y la laguna alto-andina Guayatayoc a la corporación minera AIS Resources Limited y otras contratistas en puja por los yacimientos de estos territorios. En el Departamento San Martín (en el norte de Salta), la policía provincial ha reprimido fuertemente durante el mes de febrero, a la comunidad Avá-guaraní y a los criollos para despojarlos de las tierras. La usurpación de las tierras no ha librado de este dinamismo siquiera a los Parques Nacionales y diversas áreas protegidas del país, que el gobierno nacional pretende desafectar para generar diversos negocios inmobiliarios. Entre estos casos, el más emblemático es el del Parque Nacional Iguazú (Misiones), con una gran matriz de selva atlántica severamente amenazada por la deforestación.

El gobierno del empresario Mauricio Macri con sus políticas de mayor cesión de activos al gran capital, pondera la urgencia de una supuesta modernización del Estado infestando de desarrollismo a diversos pueblos y territorios. Los trabajadores y los campesinos más que nunca deben organizarse y unificar la lucha en diversas latitudes tomando el control directo sobre la territorialidad, estableciendo un programa mancomunado de lucha y ocupación de éstos, en defensa de la propiedad pública de la tierra y un ambiente saludable. Pero en el futuro próximo solo la revolución socialista y sus programas, mediante el previo derrocamiento político de la burguesía y la subsiguiente planificación de la economía; pueden asegurar el acceso racional y respetuoso a los servicios que brinda la biota y con esto, el bienestar de la especie humana, terminando con la lógica capitalista que devora territorios mediante desarrollismo, concentración y saqueo.



¡Día de unión de la clase trabajadora!

Ariele Efting

Hace pocas semanas, el embarazo de una niña doce años en la provincia de Jujuy conmocionó al país. La niña que fue violada por un vecino de sesenta años y le fue negado su derecho al aborto. Una niña de origen pobre que tuvo su inocencia y su niñez descuidadas por la irresponsabilidad de un Estado retrógrado, religioso y decadente, que sólo aumenta la polarización de clases y que no se conecta en nada con las necesidades de la clase obrera; por el contrario, descarga en los trabajadores una crisis que fue fabricada por la burguesía. Hace pocas semanas también, un importante y conocido periódico argentino, publicó un editorial, titulado "¡Qué suerte tienen las niñas violadas que pueden ser madres!"; un editorial claramente antiabortista, donde los autores defienden que menores de edad que hayan quedado embarazadas víctimas de abusos, mantengan el embarazo y desarrollen su "instinto maternal". En un país donde ocurren casi 400.000 abortos clandestinos al año y donde el Ministerio de

Salud y el Ministerio de Desarrollo Social están unificados en virtud de un intento de recortar gastos del gobierno, y donde la tasa de violaciones y feminicidios sólo aumenta cada día, la situación llega a ser inhumana.

Este 8 de marzo llega después de una lucha intensa por la legalización del aborto, llega en la recta final del gobierno Cambiemos de Mauricio Macri que fabricó más de un millón de pobres y que fue marcado por huelgas y manifestaciones populares, como la lucha por los derechos de las mujeres, que en el 2016, tras el asesinato de Lucía Perez se conoció como el movimiento #niunamenos; la lucha contra la reforma previsional en 2017; la lucha por el derecho al aborto y la huelga universitaria en 2018; también en ese año, en el mes de septiembre, se realizó uno de los mayores paros generales con casi el 90% de adhesión.

Este 8 de marzo llega también, después de un año en que la inflación cerró el 47,6%, la más alta en 27 años. Para el 2019 el gobierno Macri prevé bajar la inflación al 23%,

sin olvidar el acuerdo con el FMI, eso significa degradar aún más las condiciones de vida de la clase obrera. Por ejemplo en el inicio de 2019 el valor de la energía eléctrica y del gas aumentó 55%, sin contar el aumento del 38% en el transporte previsto para este mes de marzo.

Por eso, en este paro del próximo día 8 de marzo es importante recordar, que para la burguesía no existe derecho para las mujeres, no existe niñez, ni solidaridad. Por eso, el 8 de marzo no es sólo un día de lucha por los derechos de las mujeres trabajadoras, es un día de lucha y de movilización de toda la juventud y de la clase trabajadora, mujeres y hombres. Para luchar contra los ajustes del gobierno Macri y contra el FMI. Nuestros enemigos no son de género o de raza, son de clase, hay que luchar contra este sistema que condena a todos, mujeres, niñas, hombres y niños a la indigencia y la pobreza extrema, y que nos arranca todo lo que nos pertenece, hasta el derecho de decidir sobre nuestros propios cuerpos.

Día Internacional de la mujer trabajadora

¡Paro General para cambiarlo todo!

Ana CruX

Las asambleas y actividades preparando este próximo 8 de marzo, están en ebullición.

No son sólo por los 34 femicidios (hasta el 22/2) en lo que va del año, ni por los 2 casos en este 2019, donde no se garantiza la ILE (Interrupción Legal de Embarazo) para dos niñas violadas y embarazadas: una de 12 años en Jujuy (donde su Gobernador es un referente del radicalismo y de Cambiemos) y otra de 11 años en Tucumán (donde su Gobernador es referente del peronismo y del kirchnerismo); ambas obligadas ilegalmente a una maternidad infantil forzada.

Es también, por la renovación del compromiso con la lucha por que el derecho al aborto voluntario sea ley. Cientos de miles de mujeres y hombres en distintas ciudades de Argentina volvieron a exigir este 19 de febrero, que se legisle para erradicar las muertes por abortos clandestinos inseguros.

Después que en el 2018 la marea verde logró la media sanción en diputados, y de una movilización de millones contra el aborto clandestino, la mayoría del Senado en complicidad con la Iglesia Católica y las cúpulas clericales, impidieron que sea ley.

En el Parlamento también están nuestros enemigos, son los que votan contra el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, los que votan contra nuestros jubilados, los que quieren seguir atándonos al FMI, los que han aprobado cada ley antiobrero que el macrismo impulsó.

No es sólo Macri, el Parlamento o la Justicia, lo que realmente hay que discutir es cómo enfrentamos este sistema para darlo vuelta todo, para terminar con el patriar-

do y el sistema capitalista, que nos oprime y explota. Por eso, necesitamos una salida de fondo, para un problema estructural.

Este 8 de marzo tenemos que construir una gran jornada de lucha, un paro nacional y para ello necesitamos que las centrales obreras impulsen asambleas de base en nuestros lugares de trabajo y estudio donde se discuta, junto a nuestros compañeros, un pliego de reivindicaciones. Parar el país por nuestros derechos y por los derechos de todos los trabajadores para no estar destinados a la miseria y la desocupación que impone el imperialismo con el FMI.

Tenemos que volver a ganar las calles con millones de trabajadoras y trabajadores ocupados y desocupados, estudiantes, jubiladas y jubilados, amas de casa, que se paralice el país.

Sólo con un movimiento realmente masivo, democráticamente organizado y basado en la independencia política, podremos no sólo ir por los derechos de las mujeres, sino conquistarlos y derrotar el ajuste. Ninguna contienda electoral entre esos políticos burgueses puede ser favorable a la resolución de fondo de nuestros problemas.

Necesitamos un movimiento para darlo vuelta todo. Como lo hacen las mujeres trabajadoras en la Argentina y en el mundo, con ejemplos como los que vemos hoy en Francia con los "chalecos amarillos". Si bien, los "chalecos amarillos" no plantean de forma explícita reivindicaciones de las mujeres, están implícitas en las reivindicaciones de fondo que reflejan una aspiración a "cambiarlo todo".

La presencia masiva de mujeres en las manifestaciones de los chalecos amarillos vale más que todos los discursos sobre la igualdad, sobre todo porque en la violencia policial y la represión, golpean "equitativamente" a los manifestantes, sin distinción de sexo. Las manifestaciones de mujeres chalecos amarillos subraya que es en la lucha práctica donde se forja la conciencia de los oprimidos.

En todas las grandes revoluciones de la historia, las mujeres hemos jugado un papel decisivo. Éste fue el caso de la Revolución francesa. El 5 de octubre de 1789, por ejemplo, fuimos las mujeres del pueblo las que tomamos la iniciativa de marchar sobre Versalles para obligar a Luís XVI a permanecer en París. Fuimos las obreras de Petrogrado las que, en febrero de 1917, comenzamos la gran Revolución rusa. Las mujeres estuvimos en primera línea en las revoluciones árabes de 2011.

Nuestros aliados son los hombres de la clase trabajadora. Luchar por nuestra emancipación como mujeres de la clase trabajadora debe ir ligada a nuestra emancipación como clase social. La mujeres no debemos luchar por tener las mismas condiciones precarias que nuestros compañeros. Mujeres y hombres debemos luchar por acabar con la precariedad de nuestras condiciones laborales y sociales para todos y todas. De igual forma que no es posible derribar al capitalismo sin incorporar a las mujeres a la lucha, no vamos a poder derribar el patriarcado dejando a nuestros compañeros atrás.

LEÓN TROTSKY UNA ESCUELA DE ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

«Camaradas, no queremos solamente una lucha heroica sino, ante todo, la victoria»

León Trotsky

Compartimos con nuestros lectores un fragmento de un texto del revolucionario León Trotsky titulado "Una escuela de estrategia revolucionaria".

El mismo cuenta con valiosas lecciones que sirven para armar teórica e ideológicamente a todos aquellos militantes, jóvenes y trabajadores que están luchando por un mundo más justo y verdaderamente humano.

A 10 años del inicio de la crisis capitalista mundial, hecho que sin lugar a dudas representó y representa un parteaguas en la historia moderna, este escrito nos ayuda a comprender una de las tareas más importantes que tenemos por delante: el derrocamiento político de la burguesía.

Escrito en 1921 y publicado por el Tercer Congreso de la Internacional Comunista, el autor busca la respuesta a la pregunta ¿el fin de la burguesía llegará automática y mecánicamente?

En el tiempo que fue escrito la burguesía se encontraba a las puertas de una de sus mayores crisis, y de la cual sólo pudo salir parcialmente a través de esa gran carnicería que fue la Segunda Guerra Mundial. Hoy que la clase dominante y su sistema se encuentran nuevamente en una fase decadencia aguda, la pregunta acerca del fin del régimen burgués retorna con vigencia y con urgencia.

Invitamos, entonces, a leer este interesante fragmento y a profundizar la lectura accediendo a su lectura completa en nuestra pagina web.

LOS PROBLEMAS DE LA TÁCTICA REVOLUCIONARIA

Cuando se trata de la victoria del proletariado, algunos camaradas se representan la cosa del modo más sencillo. En este momento tenemos en el mundo entero tal situación que podemos decir (marxistamente) con absoluta certeza: el régimen burgués espera el fin de su desarrollo. Las fuerzas productivas no pueden progresar en los límites de la sociedad burguesa. Efectivamente, lo que hemos visto en el curso de los últimos diez años es la ruina, la descomposición de la base económica de la humanidad capitalista y una destrucción mecánica de riquezas acumuladas. Actualmente estamos, en plena crisis, crisis aterradora, desconocida en la historia del mundo, y que no es una simple crisis llegada a su hora 'normal' e inevitable en el proceso del progreso de las fuerzas productivas del régimen capitalista; esta crisis marca hoy la ruina y el desastre de las fuerzas productivas de la sociedad burguesa. Acaso concurren todavía ciertos altibajos; pero, en general, como expuse a los camaradas en la misma sala hace mes y medio, la curva del desarrollo económico tiende, a través de todas sus oscilaciones, hacia abajo, y no hacia arriba. Sin embargo, ¿quiere esto decir que el fin de la burguesía llegará automática y mecánicamente? De ningún modo. La burguesía es una clase viva que ha retoñado sobre determinadas bases económico-productivas. Esta clase no es un producto pasivo del desarrollo económico, sino una fuerza histórica, activa y enérgica. Esta clase ha sobrevivido, o sea que se ha hecho el más terrible freno de la evolución histórica. Lo cual no quiere decir que esta clase esté dispuesta a cometer un suicidio histórico ni que se disponga a decir: "Habiendo reconocido la teoría científica de la evolución que yo soy reaccionaria, abandono la escena." Evidentemente, ¡esto es imposible! Por otra parte, no es suficiente que el Partido Comunista reconozca a la clase burguesa como condenada y casi suprimida para considerar segura la victoria del proletariado. No. ¡Todavía hay que vencer y tirar abajo la burguesía!

Si hubiera sido posible continuar desarrollando las fuerzas productivas en los marcos de la sociedad burguesa, la revolución no hubiera podido hacerse. Mas, siendo imposible el progreso ulterior de las fuerzas de producción en el límite de la sociedad burguesa, se realizó la condición fundamental de la revolución. Sin embargo, la revolución significa ya, por sí misma, una lucha viva de las clases. La burguesía al contrario de las necesidades de la evolución histórica aún es la clase social más poderosa. Más aún: puede decirse, desde el punto de vista polí-

tico, que la burguesía espera el máximo de su potencia, de la concentración de sus fuerzas y medios, medios políticos y militares, de mentira, de violencia y de provocación. Es decir el máximo del desarrollo de su estrategia de clase en el mismo instante en que más amenazada está de su pérdida social. La guerra y sus terribles consecuencias (y la guerra era inevitable, porque las fuerzas productivas no cabían en el marco burgués) han descubierto ante la burguesía el amenazador peligro de su hundimiento. Tal hecho ha agudizado hasta lo infinito el instinto de conservación de clase. Cuanto más grande es el peligro más una clase (como cualquier individuo) tiende con todas sus fuerzas a la lucha por instinto de conservación. No olvidemos que la burguesía se encuentra frente a un peligro mortal, después de haber adquirido la mayor experiencia política. La burguesía creó y destruyó toda suerte de regímenes. Se desenvolvía en la época del más puro absolutismo, de la monarquía constitucional, de la monarquía parlamentaria, de la república democrática, de la dictadura bonapartista, del Estado ligado a la iglesia católica, del Estado separado de la iglesia, del Estado persecutor de la iglesia, etc. Toda esta experiencia, de

lo más rica y variada, que penetró en la sangre y en la médula de los medios dirigentes de la burguesía, le sirve hoy para conservar a todo precio su poder. Y se mueve con tanta mayor inteligencia, finura y crueldad cuanto mayores peligros reconocen sus dirigentes.

Si analizamos superficialmente este hecho encontraremos una contradicción: hemos juzgado a la burguesía desde el punto de vista del marxismo; es decir, hemos reconocido, por medio de un análisis científico del proceso histórico, que se había sobrevivido a sí misma, haciendo demostración de una vitalidad colosal. En realidad, aquí no hay contradicción. Esto es lo que en el marxismo se llama dialéctica. El hecho está en los lados distintos del proceso histórico: la economía, la política, el Estado, el restablecimiento de la clase obrera no se desenvuelven simultánea ni paralelamente. La clase obrera no progresa en absoluto paralela al crecimiento de las fuerzas productivas, y la burguesía no decae a medida que el proletariado crece y se afianza. No. La marcha de la historia es otra. Las fuerzas productivas se desarrollan por etapas: a veces avanzan mucho, a veces retroceden. La burguesía, a su vez también se desarrolla a saltos; la clase obrera, lo mismo. Desde el momento en que las fuerzas productivas del capitalismo tropiezan contra un muro, no pueden avanzar; vemos a la burguesía reunir en sus manos al ejército, policía, ciencia, escuela, iglesia, parlamento, prensa, etc.; tirar sobre los renegados y decirle, con el pensamiento, a la clase obrera: "Sí. Mi situación es peligrosa. Veo que a mis pies se abre un abismo. Pero veremos quien cae primero en él. ¿Acaso, antes de morir yo, pueda arrojarte al precipicio, clase obrera!" ¿Qué significa esto? Sencillamente la destrucción de la civilización europea en su conjunto. Si la burguesía, condenada a muerte desde el punto de vista histórico, encuentra en sí misma suficiente

fuerza, energía, poder, para vencer a la clase obrera en el terrible combate que se aproxima, esto significa que Europa está en el umbral de una descomposición económica y cultural, como ya ha ocurrido en varios países, naciones y civilizaciones. Dicho de otro modo, la historia nos lleva al momento en que una civilización proletaria se hace indispensable para la salud de Europa y del mundo. La historia nos suministra una premisa fundamental sobre el éxito de esta revolución, en el sentido que nuestra sociedad no puede desarrollar sus fuerzas productivas apoyándose en una base burguesa.

Pero la historia no se encarga de resolver este problema en lugar de la clase obrera, de los políticos de la clase obrera, de los comunistas. No. Ella parece decir a la vanguardia obrera (representémonos por un instante la historia bajo la forma de una persona erguida ante nosotros) y a la clase obrera. "Es preciso que sepas que perecerás bajo las ruinas de la civilización si no derribas a la burguesía. ¡Ensayá, resuelve el problema!" He aquí el presente estado de las cosas.

Vemos en Europa, después de la guerra, cómo ensaya encontrar la clase obrera, casi inconscientemente, una solución al problema que le ofrece la historia. Y la conclusión práctica (a la cual deben llegar todos los elementos pensadores de la clase obrera en el curso de estos tres años después de la guerra) es la siguiente: no es tan fácil abatir a la burguesía, aunque aparezca condenada por la historia.

El período que Europa y el mundo entero atraviesan en este momento, por un lado, es el de la descomposición de las fuerzas productivas de la sociedad burguesa, mientras que, por otra parte, es el del desarrollo más alto de la estrategia contrarrevolucionaria burguesa. Es necesario comprenderlo claramente. Jamás la estrategia contrarrevolucionaria, es decir el arte de la lucha combinada contra el proletariado, tuvo la ayuda

de todos los métodos posibles, desde los sermones dulzones de los curas y de los profesores hasta el fusilamiento de los huelguistas por las ametralladoras, alcanzó la altura de hoy.

El ex Secretario de Estado norteamericano, Mr. Lansing cuenta, en su libro sobre la paz de Versalles, que Mr. Lloyd George ignora la geografía, la economía política, etc. Estamos dispuestos a creerlo. Pero lo que verdaderamente es indudable para nosotros es que el propio Mr. Lloyd George tiene llena la cabeza de las viejas costumbres de engañar y violentar a los trabajadores, empezando desde las más finas y astutas hasta las más sangrientas; que ha sabido recoger toda la experiencia que suministra este informe sobre la antigua historia de Inglaterra y que ha desarrollado y perfeccionado sus medios gracias a la experiencia de estos últimos años de turbaciones. Mister Lloyd George es, en su género, un estratega excelente de la burguesía amenazada por la historia. Y estamos, obligados a reconocer, sin disminuir el valor presente ni mucho menos los méritos futuros del Partido Comunista inglés (¡tan joven aún!) que el proletariado inglés no posee todavía un estratega semejante. En Francia, el presidente de la república, Millerand, que perteneció al partido de la clase obrera, así como el jefe del gobierno Briand, que antaño propagó entre los obreros la idea de la huelga general, han puesto, al servicio de los intereses de la burguesía, a título de jefes contrarrevolucionarios distinguidos, la rica experiencia de la burguesía francesa, la misma que ellos atacaron desde el campo proletario. En Italia, en Alemania, vemos con qué esmero atrae a su seno la burguesía (para colocarlos a su cabeza) a los hombres y a los grupos que acumularon experiencia sobre la lucha de clases sostenida por la burguesía para su desarrollo, para su riqueza, poder y conservación.

Pakistán:**Libertad para Rawal Asad****No a la detención de activistas por cargos de sedición y falsos casos policiales**

El 11 de febrero de 2019, la policía estatal pakistaní, conocida por sus arrestos ilegales, brutalidad y asesinatos de personas inocentes reprimió y arrestó a estudiantes y activistas de la Alianza de Jóvenes Progresistas de su oficina en Multan. Fueron cargos con numerosos casos incluyendo sedición. Algunos lograron obtener una fianza previa al arresto, pero Rawal Asad todavía está en la cárcel y existe la amenaza de que la policía estatal lo torture y lo retenga para siempre. Su único delito es ser un activista que está tratando de organizar a estudiantes y trabajadores contra las injusticias de los funcionarios universitarios, los patrones y las instituciones estatales.

Los activistas fueron arrestados inmediatamente cuando se unieron a una protesta de solidaridad convocada por el Movimiento Pashtun Tahafuz (PTM) en Multan. Estaban protestando contra el asesinato de uno de sus líderes, Arman Luni, quien era profesor universitario y fue torturado hace unos días por un oficial de policía. Arman murió a consecuencia de la tortura.

Rawal Asad es un estudiante universitario y activista político del Gobierno Emerson College en Multan. Desde los tiempos de la escuela secundaria, ha estado involucrado en protestas contra el aumento de los aranceles, por la restauración de los sindicatos de estudiantes y en muchos otros temas relacionados con los estudiantes. Actualmente, es un activista en el movimiento obrero y siempre está a la vanguardia de las luchas de los trabajadores y en las protestas en defensa de sus derechos, incluso contra la privatización de la asistencia médica, contra la falta de pago de salarios a los trabajadores y muchos más. En Pakistán, elevar la voz contra la injusticia se ha convertido en un delito tan grave que ahora los culpables están siendo juzgados por cargos de sedición.

La patronal y el Estado pakistaníes han utilizado ampliamente las leyes de la era colonial para oprimir a los trabajadores, estudiantes y sindicalistas a través de la policía, que es una de las instituciones más corruptas y brutales de todas. Se llevaron a cabo numerosas protestas por Arman Luni, pero las personas arrestadas fueron liberadas de inmediato sin cargos graves. El estado está aterrizado de que activistas como Rawal Asad puedan organizar esta ira y guiar a los estudiantes y trabajadores contra las brutalidades y la opresión del Estado y las instituciones. Es por eso que está siendo victimizado y puede enfrentar largas penas de prisión. La Campaña de Solidaridad con los Sindicatos de Pakistán hace un llamamiento a los estudiantes, trabajadores y organizaciones para que se muestren solidarios con Rawal y su familia, ya que se enfrentan a lo peor, con su hijo en la cárcel y temen por su vida.

Envía un mensaje de solidaridad a su familia a través de esta campaña (contact@pakistansolidarity.org) y también mensajes que exijan la liberación inmediata al Embajador / Alto Comisionado de Pakistán, el Primer Ministro Imran Khan y al Tribunal Supremo de Pakistán (está disponible un borrador de texto para adaptarlo como lo prefieras).

Envía tus mensajes y correos a contact@pakistansolidarity.org

Para enviar mensajes:

Primer ministro de Pakistán Imran Khan

Correo electrónico: info@pmo.gov.pk

Dirección: Secretaría de PM, Constitution Avenue, G-5/2, Islamabad, Pakistán

Teléfonos: (+ 92-51) 9222666, 9225404, 9202759

Presidente del Tribunal Supremo de Pakistán: Asif Saeed Khan Khosa

Correo electrónico: mail@supremecourt.gov.pk

Dirección: Tribunal Supremo de Pakistán

Constitution Avenue, G-5/2 Islamabad, Pakistán

Teléfono: +92 51 92 20 581-600

Altos comisionados y embajadores de Pakistán en diferentes países: Consulte los correos electrónicos de contacto, los números de teléfono y las direcciones de su país en este enlace: <https://www.embassypages.com/pakistan>

Más información en nuestra página web: argentina.elmilitante.org



viene de Contratapa

lidaridad internacional, consciente, política y activa en los 5 continentes.

Golpismo, agresión, asedio

El eje Trump-Bolsonaro-Macri ha incrementado los niveles de violencia contra el pueblo Venezolano desde el 10 de enero en una nueva intentona golpista que busca quebrar a los trabajadores por hambre y amenaza con hundir a América Latina en el caos de la guerra imperialista.

Es claro que este eje no debe entenderse en condiciones de horizontalidad, en realidad Trump ordena y sus cachorros, Macri y Bolsonaro, mueven la cola y obedecen. No están para más que ocupar ese triste papel.

El nuevo intento golpista tiene una característica que lo diferencia de las anteriores maniobras injerencistas del imperialismo durante el siglo XX. Lo hacen a cara descubierta, a plena luz del día, anunciando el golpe en vivo y en directo por televisión, ya no importan las formas...la arrogancia imperialista en su máxima expresión.

Con una serie de argumentos que no soportan cualquier análisis que contenga un mínimo de seriedad buscan imponer a un ignoto Juan Gerardo Guaidó Márquez como Presidente encargado de Venezuela, autoproclamado y juramentado en una plaza cualquiera de Caracas, este títere de poca monta intenta ser quien le dé una legitimación legal al ingreso de militares norteamericanos o aliados al país caribeño.

En un juego grotesco Guaidó, rápidamente fue reconocido por una serie de países europeos a la vez que usaban a Bolsonaro, Macri y Duque como ariete en la región. Aunque claro está la principal aliada de los Halcones de la Casa Blanca es la propia clase capitalista Venezolana que concentra, junto con el capital extranjero, el 98,5% de las empresas constituidas en el país.

Otra pata fundamental de este asedio criminal lo juegan los medios masivos de comunicación que han profundizado la guerra psicológica apelando al terrorismo mediático. Las mentiras y la manipulación en torno a Venezuela ha alcanzado límites grotescos y perversos, las fake news y los falsos positivos mediáticos están a la orden del día. Un caso notorio fue el de El ienePaís, el periódico digital en español más leído del mundo, que publicó una foto de una manifestación de taxistas y pensionados en Madrid indicando que se trataba de una movilización de apoyo a Guaidó. En nuestro país, Clarín, La Nación e Infobae dedican mares de tinta o gigas de texto a mentir sistemáticamente.

Pero uno de los factores de más peso y el más violento sobre el pueblo Venezolano está constituido por las sanciones económicas y los embargos que asfixian a una economía ya de por sí severamente golpeada por la propia crisis del capitalismo Venezolano, como expresión local de la crisis económica mundial. Este tipo de sanciones están diseñadas para empujar a los trabajadores y el pueblo pobre a la hambruna generalizada con el objetivo de quebrar definitivamente al núcleo duro que sostiene a la Revolución en las calles y las urnas e incidir en las Fuerzas Armadas (FANB) para que vuelvan sus armas contra el Presidente legítimo Nicolás Maduro.

Como contraparte también pudimos ver cientos de movilizaciones en todo el mundo en apoyo a la Revolución. Desde la CMI hemos venido impulsando y organizado varias de ellas ya que entendemos que la solidaridad internacional es vital para ayudar a quebrar la intentona golpista.

Tambores de guerra: ¿Cómo combatir al imperialismo?

Una de las aristas más brutales y peligrosas de esta avanzada es la posibilidad de una agresión militar contra Venezuela, ya sea

de manera directa o indirecta o creando un escenario de guerra civil como ya el propio imperialismo ha montado en Siria o Libia.

Las provocaciones en este sentido son constantes, como por ejemplo el intento de crear el caos en las fronteras bajo el pretexto del ingreso de “ayuda humanitaria”. Rápidamente esto nos trae a la memoria a los sucesos de Nicaragua en 1986 cuando Estados Unidos ingreso toneladas de armamento para la oposición de los “contras” camufladas como ayuda humanitaria. En aquel entonces quien llevo adelante esta operación fue Elliot Abrams, hoy en 2019 el propio Abrams fue designado enviado especial de EE.UU. a Venezuela.

Si aún la administración Trump no se ha atrevido a atacar militarmente es porque no ha logrado quebrar a las FANB cuya lealtad está principalmente vinculada a su control de las empresas estatales, sumado a que la correlación de fuerzas en las calles no es del todo favorable. El Chavismo ha demostrado con sus últimas manifestaciones que conserva aún una importante capacidad de movilización. Por el contrario las movilizaciones opositoras se han desinflado o en el mejor de los casos se han estancado.

A pesar de que en los últimos años se ha venido gestando un proceso de desmoralización, producto de la incapacidad del Gobierno para resolver el factor de la guerra económica y la crisis capitalista, la agresión imperialista jugo como un látigo que azuzo a la base revolucionaria que volvió a las calles como hacia bastante tiempo no se veía. El pueblo Venezolano está de pie y resiste.

Mientras tanto, el Gobierno Venezolano ha impulsado la recolección de firmas para enviar a Trump una carta, rechazando la intervención militar. Esto no solo es una estrategia distraccionista que desarma a la vanguardia, sino que es una estrategia incapaz de detener el golpe de Estado.

Como han señalado nuestros camaradas de "Lucha de Clases" (sección venezolana de la CMI) la única manera efectiva de combatir al imperialismo es tomando medidas de expropiación contra la oligarquía, que es su agente dentro del país. No se pueden separar las tareas de la lucha contra el imperialismo de las tareas de la lucha contra la oligarquía (los capitalistas, banqueros y terratenientes). Así fue como la Revolución Cubana consiguió derrotar al imperialismo allá por abril de 1961.

Cualquier otro camino que siga la dirigencia en el Gobierno solo llevara a la derrota definitiva de la revolución, no se puede derrotar al imperialismo solo con retórica. El principal problema de la Revolución Bolivariana es que la misma quedo inconclusa, manifestándose como una revolución política, pero que no se trocó en revolución social producto de la ausencia de un partido revolucionario con la perspectiva y la capacidad de conducir al poder a la clase trabajadora.

Rechazar la deuda externa, expropiar la cadena de distribución de alimentos, entregar la tierra a los campesinos y armarlos para defenderla, planificar democráticamente la economía bajo el control de trabajadores y campesinos, hacer un llamado internacionalista a los trabajadores del mundo para que defiendan la Revolución Bolivariana en sus respectivas latitudes, y luchen de manera decidida contra sus propias burguesías en la perspectiva de su expropiación, es el único camino para derrotar la guerra económica y al imperialismo. Es vital que la militancia revolucionaria comprenda esto.

A su vez es imperioso analizar y debatir el rol que la burocracia ha venido jugando como dirección de la Revolución, ya que sin las conclusiones correctas no será posible salvar el proceso revolucionario y así el imperialismo se alzara con la victoria. Como señalamos más arriba esto sería una catástrofe para los trabajadores en Venezuela, en Argentina y en toda América Latina. Así de importante es la tarea.

La burocracia está ligada por mil y un negocios al Estado capitalista, de ahí su incapacidad para completar la revolución. Solo el pueblo salvara al pueblo.

Por otro lado la historia nos ha demostrado una y mil veces de manera irrefutable que todas aquellas luchas sociales, revolucionarias o antiimperialistas que no se platean en términos de disputar el poder a la burguesía por parte de la clase trabajadora inevitablemente terminan siendo desviadas,

distorsionadas, contenidas, maniatadas y finalmente derrotadas. Esta es una lección muy valiosa que debemos tener en cuenta.

Para romper con esta situación, la vanguardia revolucionaria debe fijarse un doble objetivo, por un lado movilizar todas sus fuerzas para derrotar el golpe y por otro el de construir una alternativa genuina y revolucionaria, que surja de lo mejor de las bases Chavistas, y que basada en un programa Socialista empuje hacia adelante la Revolución.

Desde Argentina los compañeros de la CMI, con nuestras fuerzas, estamos comprometidos en la misma tarea. La construcción de una dirección revolucionaria que derrote al capitalismo y ponga en pie una Argentina Socialista, como antesala de una Federación Socialista de América Latina, esa tarea es a nuestro entender el mejor aporte que podemos hacer para el triunfo de la Revolución Bolivariana.

En Uruguay la Central Obrera PIT-CNT anunció que en caso de que exista una agresión militar en Venezuela realizara un paro con movilización para rechazar la guerra. Ese debe ser el ejemplo a seguir, las bases de la CGT, la CTA y el Sindicalismo Combativo, en nuestro país, deberían comenzar a agitar la necesidad de asambleas democráticas en los lugares de trabajo que discutan la necesidad de construir una huelga general contra Macri y sus aliados que buscan traer la devastación a nuestra región. Como también militar la perspectiva de convocar a un encuentro latinoamericano de trabajadores que construya una gran huelga en todo América Latina para frenar al águila imperial y sus cachorros que buscan traer guerra, muerte y destrucción a nuestros países.

¡Abajo el golpe imperialista!

¡Manos Fuera de Venezuela!

¡Expropiar a la oligarquía y a los capitalistas!

¡Por el triunfo de la Revolución Venezolana!

¡Por la Federación Socialista de América Latina!

¡Por la Federación Socialista Mundial!

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS
COMUNICACIONALES
DE LA CORRIENTE
SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

[http://twitter/Militante_Arg](https://twitter.com/Militante_Arg)

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS
EJEMPLARES

elmilitante.argentina@gmail.com

Abajo el Golpe de Trump, Bolsonaro y Macri contra Venezuela:

Fuera el Imperialismo de América Latina

Lautaro García

La agresión imperialista al pueblo venezolano forma parte de una reconfiguración política que viene acelerándose desde 2008, con el inicio de la crisis capitalista mundial, una crisis de carácter orgánica que ya lleva más de una década.

Con un mercado mundial cada vez más limitado la burguesía de los Estados Unidos impulsa una política proteccionista fronteras adentro y una política cada vez más agresiva (y temeraria) hacia afuera intentando fortalecer la apropiación de materias primas y la exportación de manufacturas y tecnología.

En este contexto el imperialismo viene desplegando su fuerza para recuperar el terreno perdido en América Latina a manos de China y Rusia durante el ciclo de los gobiernos post neoliberales que reorientaron parte de sus exportaciones de materias primas, y sus vínculos políticos, diplomáticos y militares, debilitando de manera relativa el dominio del imperialismo norteamericano. En este sentido la CEPAL señala que el comercio entre China y América Latina se multiplicó 22 veces entre el 2000 y el 2013.

Con la llegada Donald Trump se produce un cambio sustancial, el imperialismo arroja su máscara amable, y poco creíble, de “buen vecino” que había ensayado Obama, y muestra ahora su feo rostro volviendo a la política del garrote. “América First” será el santo y seña para que el águila imperial se lance en picada contra las venas abiertas de América Lati-

na. Cuenta para ello con 76 bases militares desplegadas en la región con las que busca consolidar un frente contra Venezuela y recuperar su dominio total sobre los inmensos recursos económicos de la región.

En el reciente Foro Económico Mundial de Davos, el Secretario de Estado Mike Pompeo declaró sin disimulo que estaban asistiendo a “la muerte del globalismo” transformando al foro capitalista en un sepelio. Lo que el ex mandamás de la CIA quería decir en este entierro (que se parece bastante al sepelio donde Fukuyama quiso enterrar la historia) es que el imperialismo ya no quiere depender de molestos “socios” que lo aten a regulaciones económicas o limiten su agresividad militar.

Objetivo: Venezuela

En su avanzada contra Suramérica Venezuela representa el bastión más importante a vencer para la clase dominante Norteamericana. No solo por sus enormes riquezas petroleras y minerales, sino también por lo que Venezuela ha venido representando en los últimos años en términos políticos e ideológicos.

La Revolución Bolivariana, con sus avances y retrocesos, volvió a poner sobre la mesa de la discusión política regional y global la necesidad de superar el capitalismo, liquidar al Estado burgués y avanzar hacia el Socialismo. Ubicándose así como un faro para los pueblos y los revolucionarios del mundo entero.

Luego de la caída de la URSS la palabra “socialismo” se convirtió en maldita producto de la ofensiva imperialista, la traición Stanilista y la cobardía reformista y socialdemócrata. Pero nuevamente la historia demostró al imperialismo que no es muy buen sepulturero, la irrupción de las masas venezolanas a partir del Caracazo y el proceso posterior que da vida a la Revolución dejaron a la vista de quien quiera ver que la necesidad vital de los pueblos de avanzar hacia una sociedad verdaderamente humana estaba más vigente que nunca. Así los trabajadores, campesinos y estudiantes Venezolanos se convertían, no solo en la pala que enterró al ALCA, sino en la punta de la lanza contra la dominación capitalista.

A pesar de que ha corrido mucha agua debajo del puente desde la muerte del compañero Hugo Chávez, y hoy las circunstancias son otras, Venezuela sigue siendo el bastión a derrotar por el imperialismo para volver a sujetar con mano férrea a nuestra región.

La caída de Venezuela representaría un golpe para todos los pueblos de América Latina, que hoy se encuentran resistiendo y enfrentando el avance de los regímenes oligárquicos nuevamente. Así lo entendemos los compañeros de la Corriente Marxista Internacional (CMI) que a través de la campaña “Manos Fuera de Venezuela” venimos construyendo e impulsando la so-

Sigue en pág. 14



Revolución



voz socialista de los trabajadores y de la juventud